

# AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

## JOSE MARTI, A CIEN AÑOS DE SU PARTIDA

Carmen Alicia Dávila Munguía

El 19 de mayo del presente año, se conmemoró el centenario de la muerte de José Martí, cubano singular, iniciador de la guerra de independencia de su patria; prócer latinoamericano que luchó por la libertad y la autodeterminación de los pueblos; hombre de valor universal que pugnó por la dignidad de los hombres, la justicia y la verdad.

José Julián Martí y Pérez nació en La Habana, Cuba, el 28 de enero de 1853, en el hogar integrado por el valenciano Mariano de los Santos Martí y Navarro y Leonor Antonia de la Concepción Micaela Pérez y Cabrera, originaria de Santa Cruz de Tenerife, población de las Islas Canarias. Fue el único varón y el primogénito de la familia en la que contó con siete hermanas.<sup>1</sup> Su padre, formó parte del ejército español; fue licenciado en 1855 y posteriormente

---

1. Hidalgo Paz, Ibrahím, *José Martí, Cronología. 1853-1895*. La Habana. Ed. de Ciencias Sociales. 1992, pp. 11-14. *Atlas Histórico Biográfico José Martí*. La Habana. Inst. Cubano de Geodesia y Cartografía/Centro de Estudios Martianos. 1983. p. 28.

desempeñó diversas actividades como celador de barrio, juez pedáneo, y otras más.

Cuando José tenía cuatro años de edad, la familia viajó a España y permaneció allí dos años; el niño captó nuevas experiencias. Los Martí y Pérez regresaron a La Habana en 1859. El pequeño asistió a una escuelita de barrio y al año siguiente fue inscrito en el colegio de San Anacleto, dirigido por Rafael Sixto Casado. Fue en esta institución donde conoció a uno de los mejores amigos de su vida: Fermín Valdés Domínguez. Desde que inició su actividad escolar, José Martí se mostró como un alumno responsable, dedicado y de grandes capacidades para el estudio, que ocupó siempre los más altos lugares académicos. Poco después, al conocerlo en la Escuela de Instrucción Primaria Municipal de Varones, el director Rafael María de Mendive,<sup>2</sup> le tomó aprecio especial, lo acogió bajo su tutela y se comprometió a costear sus estudios hasta que terminara el bachillerato.<sup>3</sup>

Cuando aún no contaba con diez años, vivió una experiencia que lo marcaría para el resto de su existencia. Acompañaba a su padre, quien había sido nombrado juez pedáneo del partido de Hanábana, en la actual provincia de Matanzas, cuando descubrieron un desembarco clandestino de esclavos negros.<sup>4</sup> Para cualquier persona con la mínima sensibilidad, hubiera sido motivo de impacto el trato inhumano, los golpes, la injusticia, el comercio de hombres a quienes se consideraba como bestias de carga, ignorando su dignidad, sus derechos y sus sentimientos; podemos imaginar el choque emocional que aquella escena causó en el pequeño, quien en

---

2. Rafael María de Mendive, cubano de espíritu anticolonialista, sostenía que todo pueblo tiene derecho a ser independiente y soberano, así como a buscar su libertad aún por la fuerza de las armas. Ver: Losada, Juan. *Martí, joven revolucionario*. La Habana. Comisión de Estudios Históricos de la UJC. 1966. pp. 34-35.

3. *Atlas Histórico...* p. 28.

4. López Civeira, Francisca. *José Martí. 1853-1895*. (Col. Latinoamericanos, No. 3). Morelia. UMSNH/IIH/Depto. de Historia Latinoamericana. 1995. p. 8. Cfr.: Losada, Juan. *Op. Cit.*, p. 20.

lo sucesivo se definió como ardiente defensor de los desvalidos. Tiempo después, al enterarse del asesinato de Abraham Lincoln, él y un grupo de amigos decidieron portar un brazalete negro durante una semana, en señal de luto, como símbolo del dolor por la desaparición física del presidente que abolió la esclavitud en los Estados Unidos.

Paralelamente a las tareas escolares, empezó a dedicarse a la poesía, al teatro y al dibujo. A los quince años, apenado por el deceso del pequeño hijo del señor Mendive, publicó su poema "A Micaela en la Muerte de Miguel Angel", en el periódico *El Album* de Guanabacoa. Por este tiempo conoció a un grupo de jóvenes liberales, estudiantes universitarios, patriotas periodistas y escritores nuevos, con los que se reunía para organizar tertulias literarias, practicar el tiro al blanco y procurar la alfabetización de personas de los barrios pobres de La Habana; se denominaban los *tacos*, y realizaban sus actividades intelectuales en el café del Louvre.<sup>5</sup>

La personalidad de Martí se iba definiendo. Además de destacarse como brillante alumno, empezó a desarrollar sus dotes naturales de literato. Surgían en él los sentimientos patrióticos, se ampliaba su sentido de observación de la realidad vivida por su patria, cobraba interés por la moral, la justicia y la dignidad de los hombres y de los pueblos; en fin, su ideología caminaba al lado de su acción, de una manera congruente y progresiva. Al mismo tiempo, colaboraba con el gasto familiar aportando el sueldo de su modesto trabajo.

En el mundo Martí, su patria ocupaba un lugar primordial; ésta se encontraba en condiciones especiales, pues aún vivía bajo el colonialismo español, con una economía basada principalmente en la agricultura y la exportación del azúcar. No obstante, Cuba se modernizaba gracias a los adelantos propiciados por la revolución industrial; la máquina de vapor cobraba auge en los ingenios y trapiches. Su comercio, que tiempo atrás se realizaba en importantes

---

5. Losada, Juan. *Op.Cit.*, pp. 22-24.

proporciones con España, hacia 1855 había cedido lugar a los Estados Unidos, cuyos barcos duplicaban en cantidad a los peninsulares, cuatriplicando la compra del producto.<sup>6</sup>

La mentalidad de los criollos cubanos cubanos había sido influenciada por grandes acontecimientos mundiales, tales como el despotismo ilustrado, las revoluciones francesa y norteamericana, la independencia de las colonias españolas en América, y la industrialización inglesa. Se percibía tremenda inquietud, manifestada en actividades conspirativas y en el malestar de los cubanos ante el incesante cobro de impuestos por parte de la corona. El chileno Benjamín Vicuña Mackena ofreció en 1866, su ayuda para iniciar los movimientos armados en Cuba, con el fin de extender y fortalecer la guerra que enfrentaban Chile y Perú en contra de la península. Con este objeto, hizo circular por tierras cubanas su periódico *La Voz de América*, a lo que el gobierno español de Lersundi respondió con la prohibición de la lectura de periódicos y libros en talleres, establecimientos y fincas.<sup>7</sup>

La inconformidad aumentaba, generando diversos focos de oposición al régimen; uno de ellos lo conformaba el grupo de jóvenes bachilleres apodados los *birijitas*, entre los que se contaba Martí. Los plantadores, y el pueblo en general se fueron sumando a las intenciones independentistas. Así inició en Cuba la Guerra de los Diez Años, con el golpe atestado al gobierno español el 10 de octubre de 1868, por Carlos Manuel de Céspedes.<sup>8</sup>

Las condiciones que vivía su patria, aunada a su ya definido nacionalismo, condujeron a José Julián a mostrar sus convicciones y a participar activamente en la lucha. Con ese motivo publicó "o Yara o Madrid", en la única edición del periódico *El Diablo Cojuelo*; se manifestó así en contra de la tendencia conciliatoria de ciertos

---

6. *Ibid.* p. 13.

7. *Ibid.* pp. 23-25.

8. López Civeira, Francisca. *Op.Cit.*, p 10. Hidalgo Paz, Ibrahím. *Op.Cit.*, p. 17. *Atlas histórico...* p. 28

cubanos, e incitó a sus compatriotas a la lucha. Escribió además el poema "Abdala", en *La Patria Libre* y el soneto "¡10 de Octubre!", en el periódico manuscrito *El Siboney*. Un grupo de voluntarios a favor del régimen español, encontró en la casa de la familia Valdés Domínguez una carta que Martí le enviaba al cadete Carlos de Castro y Castro, invitándolo a la rebelión separatista; motivo para que el joven fuera acusado enemigo de España y conducido a la cárcel nacional el 21 de octubre de 1869; fue condenado a seis años de prisión en el Presidio Departamental de La Habana. Aquella pena le encadenaba más fuertemente a las actividades en favor de la libertad de su país, a la defensa de su soberanía y al compromiso moral con el pueblo cubano; también fueron encarcelados varios de sus amigos del mismo grupo, acusados de infidencia.

José Julián cumplía su condena en las canteras de San Lázaro, en la sección La Criolla, con un grillete en el tobillo derecho trabajando arduamente de sol a sol. Doña Leonor, desesperada por la situación de su hijo, intercedió ante el gobernador superior civil, al tiempo que el padre apelaba al arrendatario de las canteras, José María Sardá, aminorar la pena del muchacho que se veía afectado físicamente.

Apenas contaba con diecisiete años, y ya tenía bien claro su concepto de patria, el amor a su tierra y la conciencia de defensa de lo suyo: sus raíces y su nacionalismo. Brotaba de él, de manea natural y espontánea, el sentimiento amoroso hacia Cuba y la lucha por la dignidad de su pueblo, desdeñando riesgos y desafiando peligros, basado en la convicción ideológica que en él se desarrollaba. Así lo demuestra la dedicatoria de la fotografía enviada a su progenitora desde el presidio, con palabras que muestran claramente su doctrina libertaria:

Mírame, madre, y por tu amor no llores:

Si esclavo de mi edad y mis doctrinas,

Tu mártir corazón llené de espinas,  
Piensa que nacen entre espinas flores.<sup>9</sup>

En el mes de agosto de 1870, gracias a las gestiones de sus padres, fue enviado a la cigarrería del penal y posteriormente a la fortaleza La Cabaña. El capitán general le conmutó su pena por el traslado a la isla de Pinos, lugar al que eran relegados los presos políticos y comunes de aquella época. El mismo Sardá lo acogió allá en el seno de su hogar. Sin embargo, los daños sufridos por el polvo de las canteras y la llaga causada por el grillete en su pies, lo habían afectado de por vida.

Nuevamente fue removido a petición de su madre, pero en esta ocasión a España, en donde tendría la oportunidad de inscribirse en la Universidad Central de Madrid. Ahí se contactó con otros deportados como Carlos Sauvalle, quien le prestaría gran ayuda, especialmente durante las crisis de sus enfermedades. Tuvo la oportunidad de estudiar derecho, continuó también con la publicación de sus escritos en favor de Cuba y se manifestó por la defensa de su patria contra los ataques publicados en *La Prensa*. En "El presidio político en Cuba", narró la espantosa vida que llevó en la cárcel, pidiendo un trato digno para los presos; mostró la realidad colonial, el abuso y la inestabilidad del régimen político español, así como sus sentimientos anticolonialistas, por los que lucharía el resto de su vida. Su obra es profunda, sus atinadas observaciones van a la raíz de los problemas que analizó, persiguiendo la verdad y la justicia. Desde sus primeros escritos políticos, Martí denotó su carácter revolucionario impreso en cada frase salida de su mente y de su corazón, que iba unida a su acción.

Otro hecho que contribuyó a su incansable búsqueda de justicia, fue el sucedido el 27 de noviembre de 1871, cuando ocho estudiantes de medicina de La Habana, acusados de infidencia, fueron fusilados cobardemente. Hubo otros compañeros suyos que

---

9. Martí, José. *Obras Completas*. (O.C.) T. 17. La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1965. p. 15.

fueron apresados; entre ellos se encontraba Fermín Valdés Domínguez, quien una vez conmutada su pena por el destierro, se unió a su gran amigo en España.

El grupo de cubanos deportados en la península se entrevistaba, se reunía, se apoyaba y conmemoraba determinadas fechas importantes para su patria, como el aniversario luctuoso de sus desaparecidos hermanos, con circulares, homenajes o discursos. Eran muchachos patriotas, amantes de la libertad, de la cultura y del trabajo. Martí encaminaba todo su esfuerzo a la continuación de sus estudios, al trabajo, a la actividad política literaria, y al servicio de su isla natal en la medida de lo posible.

Durante los tres años que permaneció en aquel destierro, amplió notablemente su instrucción; se graduó como bachiller en Artes, obtuvo la licenciatura en Derecho Civil, Derecho Canónico, y Filosofía y letras.<sup>10</sup> Trabajaba a un intenso ritmo siempre que su salud se lo permitía; sus distracciones consistían en asistir al teatro y visitar museos, además de las actividades propias de un muchacho de su edad.

Las condiciones de vida para el joven que aún no cumplía veinte años, habían sido demasiado duras. Su índole de primogénito y único varón le hizo tomar muy en serio su responsabilidad ante la precaria situación económica de la familia, respondiendo con el máximo de su esfuerzo en el trabajo. Las escenas de Hanábana habían generado en él una concepción profundamente antirracista y antiesclavista. El asesinato de los estudiantes cubanos, lo obligaba a clamar por la justicia; el presidio, el trabajo forzado y el destierro, acrecentaron su interés en la observación del manejo de la política y el deseo de independencia de su patria, así como su clara noción de libertad. Las rudezas vividas lo habían hecho madurar a temprana edad. La impotencia ante el abuso y el dominio español, vividos en carne propia, hicieron crecer su cubanía. A ello se sumaba su sagacidad natural, su sentido crítico y su capacidad de observación,

---

10. López Civeira, Francisca. *Op.Cit.*, pp. 14 y 18.

para construir su mundo, ese mundo especial, único, integrado por elementos propios y elementos ajenos, que formaban parte de su vida y de la historia de su pueblo, de la tierra que lo vio nacer y a la cual pertenecía. La dura vida sufrida, había moldeado su carácter y acrecentado su sensibilidad; las vivencias experimentadas lo habían colocado al lado de los débiles e indefensos; la razón lo impulsaba a la indignación ante la opresión y la explotación del ser humano y de su amada Isla.

En 1873, las Cortes proclamaron la República Española, lo cual generó levantamientos, alborotos, enfrentamientos y represiones que acabaron por terminar con la rebeldía, mediante el golpe de estado que en los primeros días del año siguiente colocó al general Serrano en el poder.<sup>11</sup>

Atento a cada suceso, el cubano analizó el aparato gubernativo del país que dominaba a su patria, se percató de las fallas que privaban en el sistema y de la corrupción existente; determinó las causas de la inestabilidad política, su relación y repercusión en Cuba. Con estos argumentos, demandó para su país el respeto a la naciente república, que contaba ya con gobierno y constitución propios, surgidos a raíz de la guerra iniciada por Céspedes. Estas ideas fueron plasmadas en su escrito "La República Española ante la Revolución Cubana" con palabras que definen su postura independentista, tomando en consideración que el hombre se debe a su tierra de origen y a la defensa de ella debe encaminar sus fuerzas. De sangre española, de espíritu cubano y de valores universales, pugnó siempre por la dignidad de hombres y pueblos, basando esa dignidad en el patriotismo y en el nacionalismo de los ciudadanos de un país. Así lo manifestaría años después, al mencionar que "el soldado que lucha por la honra vale más y lidia mejor que el soldado que lucha por la paga!"<sup>12</sup>

A fines del año de 1874, Martí pasó de España a Francia,

---

11. Hidalgo Paz, Ibrahim. *Op.Cit.* pp. 24-25.

12. Martí, José. *O. C. T.* 9. p. 87.

Inglaterra y Estados Unidos, para continuar hasta la ciudad de México, a donde llegó en enero del año siguiente. Allí se reunió con su familia, que había trasladado su residencia y permaneció en este país por espacio de dos años, tiempo que ocupó en la realización de variadas actividades. Desde el momento de su arribo se relacionó en sincera y entrañable amistad, con el señor Manuel Mercado, secretario del gobierno del Distrito Federal y hermano de quien años después sería gobernador de Michoacán, Aristeo Mercado. También conoció a Juan de Dios Peza, a Manuel Ocaranza y a Manuel Acuña; trabajó para la *Revista Universal* y para *El Federalista*; fue socio del Liceo Hidalgo y de la Sociedad Gorostiza; fundó la Sociedad Aragón; escribió la obra teatral *Amor con amor se paga*; fue delegado al Primer Congreso de Trabajadores del país; practicó el ajedrez; y conoció a la cubana Carmen Zayas Bazán, con quien contraería matrimonio el 20 de diciembre de 1977, en el Sagrario Metropolitano de la capital.<sup>13</sup>

Su estancia en México le permitió el conocimiento de un país latinoamericano libre del yugo español, adentrarse en sus problemas políticos, económicos, sociales y culturales. Vivió la apremiante situación del campesinado, observó los marcados contrastes sociales, el poco interés en el rescate de nuestras raíces, y pugnó por la exaltación de las culturas americanas. Fue también por este tiempo, que solicitó a la Agencia General del Gobierno Cubano en los Estados Unidos, su inscripción como ciudadano de Cuba, derecho que se otorgaba según los méritos de los solicitantes en favor de su país.<sup>14</sup>

El sentimiento de justicia que había nacido en él desde la infancia se acrecentaba y veía en la dominación de su isla natal y en general de todo pueblo sojuzgado, la causa del retraso en el

---

13. Para una mejor apreciación de las actividades de Martí en relación a México, ver: Bueno, Salvador, *Martí y México*. Publicaciones Sociedad Cubano-Mexicana de Relaciones Culturales sin fecha. 124 pp.; López Civeira, Francisca. *Op.Cit.* pp. 21-22 y 26. Hidalgo Paz, Ibrahim. *Op.Cit.* pp. 27-32.

14. Hidalgo Paz, Ibrahim. *Op.Cit.* p. 31.

desarrollo, diciendo: "...del mismo golpe que se paralizó al indio se paralizó a América..."<sup>15</sup> Manifestaba así su inconformidad hacia la dominación extranjera y hacia la imposición del poder.

Poco después del ascenso del general Porfirio Díaz a la presidencia de la República, abandonó México para dirigirse a Centroamérica, pasando por Cuba para gestionar el traslado de su familia nuevamente hacia aquel lugar. Su destino fue Guatemala, y su principal medio de subsistencia fue la enseñanza. Sin embargo, su permanencia en aquella ciudad no se prolongó por mucho tiempo, ya que el 31 de agosto de 1878, arribaba en compañía de su esposa a La Habana.

Por medio del Pacto del Zanjón, de febrero de ese mismo año, se había puesto fin a la guerra iniciada por Céspedes diez años antes; habían resultado infructuosos los intentos de los cubanos por romper los lazos del colonialismo español. Pero el interés de Martí por ver a su patria independiente no cesaba; fue por ello que casi de inmediato se puso en contacto con el Comité Revolucionario Cubano en Nueva York, combinando las actividades conspirativas con las literarias, docentes, de crítico de arte y de pasante de derecho (su título se retenía en España).

En ese mismo año, rechazó la propuesta del Partido Autonomista para la candidatura a diputado por la localidad de Santiago de Cuba, argumentando que lo único que podría defender en el Parlamento sería la independencia de su país. Una carta en que así se expresaba, fue confiscada por la policía,<sup>16</sup> Martí fue detenido y enviado en calidad de preso a Santander, España. Libre bajo fianza, logró trasladarse a Madrid, de donde pasó a Francia para partir de Le Havre a Nueva York.

José Julián llegó al país norteamericano el 3 de enero de 1880 y fijó allí su residencia por más de la tercera parte de su vida, aunque

---

15. Citado en: Fernández Retamar, Roberto. *Calibán*. Segunda edición. México. Ed. Diógenes. 1974. p. 43.

16. Hidalgo Paz Ibrahim, *Op.Cit.*, p. 42

interrumpida de enero a agosto del siguiente año, meses que vivió en Caracas, Venezuela; allí obtuvo prestigio como literato, impartió clases y escribió para *La Opinión Nacional*. También fundó la *Revista Venezolana*, y volvió luego a Nueva York. En Norteamérica realizó la más fructífera labor literaria, política, revolucionaria y humanística de su vida.

Los Estados Unidos habían obtenido su independencia el año de 1776,<sup>17</sup> convirtiéndose en el primer país de América que obtuvo su libertad respecto a las naciones europeas. A este hecho se sumaba el de la industrialización iniciada tiempo atrás en Inglaterra, la cual se desarrolló de manera especial en el norte estadounidense, mientras el sur continuaba con una economía básicamente agrícola; tal oposición de intereses llevó a la casi recién constituida nación, a un fuerte enfrentamiento. El norte industrial triunfó sobre el sur esclavista; las máquinas suplían la mano del hombre y el producto comercial buscaba nuevos mercados de colocación. La explotación del acero se hacía cada vez más necesaria para la elaboración de maquinaria, herramienta, ferrocarriles y vías ferroviarias, elementos que facilitaban y aceleraban tanto la producción de mercancías como su transportación para la venta. Se acrecentaba también el interés en el petróleo y la energía eléctrica, pues ambos ofrecían un sinnúmero de posibilidades a la tecnología.

El panorama que el país norteamericano ofrecía al cubano, parecía plantear amplias posibilidades de desarrollo humano tanto en el aspecto individual como nacional. Supo de los logros de gente tan sencilla como Thomas Jefferson o George Washington, que habían tenido la posibilidad de escalar grandes peldaños, para llegar a ocupar los puestos políticos más importantes de su pueblo, desde donde lucharon por la justicia y la paz. Contemplaba a un país progresista, en ascenso constante y con oportunidades para todo

---

17. Morison, Samuel Eliot, y otros. *Breve Historia de los Estados Unidos*. Tercera edición en español, segunda reimpresión. (traductores Odón Durán D'Oion y otros). México. F.C.E. 1993, p. 112.

aquél que trabajara con ahínco.

Las primeras opiniones que el insigne cubano virtió sobre los Estados Unidos, fueron de elogio y admiración, los define como "el pueblo más pujante, feliz y maravilloso que han visto los hombres... ¡Y este pasmoso pueblo ha venido a la vida, de haberse desposado con fe buena, en la casa de la Libertad, la América y el trabajo!"<sup>18</sup> Elogia la pujanza y el progreso, advierte que la pobreza de un país acarrea tormentas y revueltas, y atribuye la bonanza y el cambio generados en esos cien años, a los efectos de la independencia lograda por los patriotas que lucharon por su honra".<sup>19</sup>

La industria exigía la instalación de nuevas fábricas y la ampliación de las ya existentes. Se multiplicaban las inversiones; la oligarquía financiera iba colocando sus capitales tanto en el territorio norteamericano como en el exterior, imponiendo al mismo tiempo sus condiciones. Pero mientras la industria se fortalecía, los granjeros sufrían las consecuencias de las bajas en productos como el trigo, cuyo precio descendió casi el cincuenta por ciento entre 1870 y 1896.<sup>20</sup> Fue entonces, en octubre de 1881, que se llevó a cabo la Exposición Internacional de Atlanta, en la que se planeó invitar al norte a invertir en el sur, y a éste último, a producir los frutos que aún debían importarse del exterior como los tropicales. Se procuraba de esa manera, proveerse de la materia prima y de la maquinaria necesaria para la elaboración de productos que pudieran ser lanzados a los "vastos mercados en su frontera como los de México y los del resto de la América Latina",<sup>21</sup> intención que para Martí significó una señal de alarma, de sigiloso atentado para la economía de nuestros países.

---

18. Martí, José. *O.C.T.* 9. p. 85.

19. *Ibid.* pp. 85-87.

20. Morales, Salvador. *Ideología y luchas revolucionarias de José Martí.* La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1984. p. 243.

21. Martí, José. *O. C. T.* 9. p. 79

Hacia mediados de siglo, se habían descubierto en California los importantes yacimientos auríferos que provocaron la famosa *fiebre del oro*. Las opiniones en cuanto al proteccionismo o el libre-cambismo eran diversas y no lograban conciliarse. Las organizaciones obreras y campesinas pugnaban por la libre emisión de monedas de plata, con la esperanza de lograr que su economía mejorara,<sup>22</sup> y cinco años más tarde, el propio Martí observaba que los "oprimidos trabajadores" posaban su mirada en la tierra "para el día en que la producción universal aglomerada por las máquinas se amontone en los mercados sin hallar compradores y llegue al cielo";<sup>23</sup> mientras tanto, ya dos millones de hombres se encontraban sin trabajo. Para él, la solución debería buscarse en el equilibrio de las clases sociales y la distribución de la tierra entre pequeños propietarios que propiciaran la agricultura diversificada, evitando la injusticia del monopolio.<sup>24</sup> Consideraba que la libertad del norte industrial, era a la vez un riesgo para los plantadores del sur y aún para los países latinoamericanos. Conscientemente visualizaba, ya desde entonces, el dominio económico que se iba perfilando para nuestros países. Su visión adquiriría un tono más objetivo de la realidad norteamericana.

El conocimiento del país, aunado a sus ideales y experiencias, es decir, la fundamentación de su teoría, fue elemento de suma importancia para el crecimiento espiritual de José Martí, que llegó entonces a la plenitud de su madurez como ser humano. Cabe decir que, por otro lado, su vida familiar debió ser un tanto cuanto difícil, pues según tenemos noticia, Carmen y su hijo sólo en contadas ocasiones convivieron con él y sus padres rara vez lo visitaron.<sup>25</sup> La distancia entre él y sus seres queridos era grande, sin embargo, aprovechó hábilmente el tiempo de que disponía en Nueva York, en

---

22. Morales, Salvador. *Op. Cit.*, pp. 243-245.

23. Martí, José. *O.C. T.* 11. pp. 16-17.

24. Rodríguez, Carlos Rafael. *José Martí Guía y Compañero* (Cuadernos de Estudios Martianos). La Habana. Centro de estudios Martianos, 1979, pág. 81-82.

25. López Civeira, Francisca. *Op.Cit.*, pp. 40 y 48. Hidalgo Paz, Ibrahím. *Op.Cit.* pp. 132-133.

útiles tareas por su país.

La situación económica generada por los adelantos tecnológicos de la época, iba acompañada de nuevas condiciones sociales políticas y culturales en la nación entera. El auge empresarial permitía a los grandes capitalistas apoyar económicamente a los candidatos políticos, en el entendido que dicho apoyo sería correspondido a la toma de posesión de los cargos gubernamentales, aliándose así el poder económico y el político.<sup>26</sup> La dirección del país se discutía y se alternaba entre los partidos republicano y demócrata, pero además, al interior de ambos se habían creado corporaciones "encaminadas antes que al triunfo de los ideales políticos, al logro y goce de los empleos públicos",<sup>27</sup> por lo cual internamente también se pugnaba por la supremacía.

La sociedad estadounidense se agitaba en un mar de contradicciones, expresadas de diversas formas. El gobierno premiaba con la medalla del valor heroico a una persona que rescató a trece náufragos, reconociendo tal proeza, mientras que los descendientes del rico comerciante Stewart convertían en lujoso y productivo hotel, la casa que con fines altruistas construyera aquél para las mujeres pobres.<sup>28</sup> Los partidos políticos proclamaban democracia y honestidad tras el lamentable atentado en contra del presidente Garfield, pero ese hecho en sí, demostraba que el interés material se anteponía a los principios morales. En carta al director de *La Opinión Nacional*, Martí transcribió las palabras que un ciudadano americano envió al directivo del periódico *Sun* de Nueva York: "Este es un gran país, y sin embargo, es un hecho que dentro de los 16 años dos Presidentes han muerto asesinados, otro Presidente fue procesado... y otro Presidente ocupó su puesto por abominable fraude... ¿Qué viene Ahora?"<sup>29</sup> Por su parte, el cubano comentaba los intentos reformistas,

---

26. Martí, José. *O.C.* T. 11 p. 16.

27. *Ibid.* T. 9. p. 64.

28. *Ibid.* T. 9 pp. 77-78.

29. *Ibid.* p. 59.

diciendo: "parece... como que cansados de tanta política mezquina, corre un aire puro por las asambleas políticas de este país, señor en apariencia de todos los pueblos de la tierra, y en realidad esclavo de todas las pasiones de orden bajo que perturban y pervierten a los demás pueblos."<sup>30</sup>

La experiencia de una nueva vida, su conocimiento de los Estados Unidos; la nostalgia de su patria y el dominio que sobre ella ejercía España, se agolparon en su mente para dar lugar a su intensa y febril actividad literaria, encaminada a concientizar a sus compatriotas de su dignidad y de la necesidad de libertad absoluta de la Isla; así como a los latinoamericanos, sobre la defensa de sus respectivos países ante cualquier intromisión extranjera, haciendo énfasis en la inminente amenaza que planteaba la expansión estadounidense. Así lo demuestran sus artículos y escritos que como corresponsal realizó para diversas publicaciones de la América Hispana, como las de Argentina, Colombia, Honduras, México, Uruguay y Venezuela; y para *Patria* de Nueva York, en calidad de corresponsal de guerra en Cuba Libre.<sup>31</sup> Fue en esta actividad que inició su participación política más directa, con los trabajos y las cartas sobre la primera Conferencia Internacional Americana, inaugurada en Washington en octubre de 1889;<sup>32</sup> advierte los objetivos perseguidos al organizar aquella reunión, intereses que en nada eran favorables a nuestros países. Poco después de realizar la primera crónica sobre la citada conferencia, dio a conocer a los delegados latinoamericanos su famoso discurso "Madre América" cuyas palabras reflejan su espíritu, su concepto de dignidad de pueblo, el amor a su tierra y el orgullo de sentirse latinoamericano, pues al referirse a los Estados Unidos, dice: "Pero por grande que esta tierra sea, y por unguida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros... es más grande,

---

30. *Ibid.* p. 27.

31. Becali, Ramón. *Martí, corresponsal*. La Habana. Ed. Orbe. 1976. p. 111.

32. Hidalgo Paz, Ibrahím. *Op.Cit.*, pp. 66-67.

porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez".<sup>33</sup> El nacionalismo tenía en él una profundísima concepción, por lo cual le causaba indignación todo aquél que, habiendo mudado su domicilio a los Estados Unidos, los llamaba "mi país... con los labios fríos como dos monedas de oro, dos labios de que se enjuga a escondidas... las últimas gotas de leche materna".<sup>34</sup>

Pero las opiniones que sobre el antimperialismo él proclamaba, recibieron intentos para ser frenadas de golpe por parte de *La Nación* de Buenos Aires, y de *La Opinión Nacional*, cuyo director le recomendó "no tocar con acervos conceptos a los vicios y costumbres de ese pueblo, porque esto no gusta aquí y me perjudicaría".<sup>35</sup> A esta recomendación se sumaba la opinión de Faustino Domingo Sarmiento, crítico opositor de Martí, quien lo censuró por no modernizarse al estilo *yankee*, por ser tan latino y dar tanto en favor de los americanos del sur. A juicio del argentino, los escritos del cubano deberían mostrar el ejemplo norteamericano, digno de ser continuado por los países al sur del Bravo, "Quisiera que Martí nos diera menos Martí, menos español de raza y menos americano del sur, por un poco más del yanki, el nuevo tipo del hombre moderno".<sup>36</sup>

Por los sucesos mencionados Martí comprendió y valoró en toda su magnitud, tanto lo positivo como lo negativo de la vorágine que vivía el vecino país del norte, aquel complejo proceso que indicaba cómo se iba conformando esa nación. Analizó sus problemas políticos, el fenómeno de la inmigración, el desarrollo industrial, y el problema del excesivo amor al dinero, para lograr la comprensión del surgimiento de ese nuevo mundo, impulsado cada vez más fuertemente en ese y muchos pueblos más, por el espíritu nacionalista de fines del siglo XIX.

---

33. El discurso fue pronunciado el 19 de diciembre de 1889, en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana. Vea: Martí, José. *O.C.* T. 6. p. 134.

34. *Ibid.* p. 35.

35. Becalí, Ramón. *Op.Cit.* pp. 104, 105 y 107.

36. Citado en: Fernández Retamar, Roberto. *Op.Cit.* pp. 53-54.

Respecto al intercambio de productos que Norteamérica buscaba con los países latinoamericanos, tratando de eliminar de nuestro continente a la competencia europea, refirió: "¿A qué ir de aliados, en lo mejor de la juventud, en la batalla que los Estados Unidos se preparan a librar con el resto del mundo? ¿Por qué han de pelear sobre las repúblicas de América sus batallas con Europa, y ensayar en pueblos libres su sistema de colonización?"<sup>37</sup> Consciente de la situación, advertía el peligro del dominio económico, al tiempo que indicaba la conveniencia de proteger también nuestros territorios. El 2 de noviembre de 1889, hacía referencia a las palabras publicadas por el *Sun* de Nueva York: "Compramos Alaska ¡sépase de una vez! para notificar al mundo que es nuestra determinación formar una unión de todo el norte del continente con la bandera de las estrellas flotando desde los hielos hasta el istmo, y de océano a océano."<sup>38</sup>

Cada una de las actividades que le fueron encomendadas a Martí, fueron desempeñadas dignamente por él. Algunos países sudamericanos le solicitaron tomar cargos diplomáticos tales como cónsul de Paraguay, de la República Oriental de Uruguay y de la República Argentina en Nueva York. Fue también representante del gobierno uruguayo ante la Comisión Monetaria Internacional Americana, ocasión que aprovechó para desempeñar un favorable papel para América Latina. Además prestó sus servicios como traductor de documentos a la Legación de la República Argentina en los Estados Unidos, en el asunto problemático del territorio de Misiones.

En noviembre de 1887, había sido electo presidente de la Comisión Ejecutiva encargada de organizar la lucha para la liberación de Cuba, y a ella dedicó todo su empeño, especialmente a partir de 1891, fecha en que renunció a los tres consulados que tenía a su

---

37. Martí, José. *O.C. T.* 6. p. 57.

38. *Ibid.* p. 59; ya en 1881, las antiguas Trece Colonias independientes habían adquirido territorios que abarcaban hasta ese momento 38 estados en la Unión. Vea también: *T.* 9. p. 91.

cargo.<sup>39</sup> Desde los Estados Unidos desarrolló la mayor parte de su labor revolucionaria; trabajó por reunir a todas las fuerzas cubanas posibles y capaces de dar la completa libertad a su nación. Con clara conciencia, firmes convicciones y espíritu indomable, organizó el movimiento insurreccional, agrupando a sus compatriotas en clubes y diversos organismos directrices de la lucha que en breve iniciaría.

Entre sus mayores logros destacó el de la fundación del Partido Revolucionario Cubano, el cual tendría un papel clave durante la guerra independentista y cuyas bases y estatutos secretos fueron aprobados por los representantes de la emigración, en Cayo Hueso, Florida, en 1892.<sup>40</sup> Martí viajó visitando agrupaciones, fábricas y talleres de diversas ciudades, para inculcar en los trabajadores y obreros sus ideales nacionalistas y sus ansias libertarias. Se mantuvo en contacto constante con los líderes de la frustrada guerra del 68, como Máximo Gómez, José y Antonio Maceo, entre otros.

El problema para Cuba no sólo radicaba en sacudirse el yugo español, también había que esquivar el interés de los Estados Unidos en la codiciada isla. El norteamericano V. Perry Atwell sugería establecer 'su supremacía comercial' a la usanza "inglesa", bloqueándole el mercado azucarero.<sup>41</sup> y *The Manufacturer* de Filadelfia había expuesto, el 16 de marzo de 1889, las ventajas de la anexión, basadas en la posición estratégica a las puertas del Golfo de México, su cercanía con la Florida, las buenas bahías, y la capacidad productiva, especialmente por la calidad de su tabaco y la caña de azúcar. Por otro lado, se lamentaban de la condición étnica de los habitantes, indignos -según ellos- de ser norteamericanos.<sup>42</sup> De cualquier forma, fuera en intentos por comprarla, o de entrar en guerra por ella, el peligro estaba ahí, y había que buscar la manera

---

39. *Atlas Histórico...* p. 56.

40. José Martí. *El Partido Revolucionario Cubano*. (Selección, introducción y notas de Salvador Morales). La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1975. p. 27.

41. Morales, Salvador. *Ideología...*, pp. 327-328.

42. *Ibid.* pp. 343-345.

de ponerla a salvo, con el objeto de que los norteamericanos no sustituyeran a los españoles en el predominio sobre Cuba.

Martí valoró la situación y comprendió que la independencia no se lograría pacíficamente; y aunque la guerra era para él "una triste necesidad",<sup>43</sup> se empeñó en continuar el esfuerzo por la empresa libertaria de Carlos Manuel de Céspedes, aprovechando la enseñanza de los aciertos y evitando la de los errores anteriores. Así, el 29 de enero de 1895, redactó y junto con José María Rodríguez y Enrique Collazo suscribió la orden de alzamiento. Una vez organizado el movimiento, salió de Nueva York, y el 7 de febrero siguiente llegó a Montecristi, Santo Domingo, en donde el 25 de marzo firmó el conocido *Manifiesto*, documento en el que concentró su ideología, ya perfilada desde su Lectura en el Steck Hall, de quince años antes, casi a su arribo a los Estados Unidos.<sup>44</sup> Sus palabras exaltan la valentía y el espíritu guerrero, la dignidad del pueblo cubano y la necesidad de independencia y libertad.

Además del nombramiento de Delegado del Partido Revolucionario Cubano, fue nombrado Mayor General del Ejército Libertador, y como tal, encabezó las filas de las tropas revolucionarias para enfrentar al ejército español, siendo herido y muerto en el combate librado en el potrero de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895.

Las balas enemigas truncaron la fructífera vida del insigne cubano, que desde sus infancia demostró amor a su patria y luchó por ella. Su pensamiento quedó como guía para las generaciones que le han sucedido, no sólo de sus compatriotas, sino de Latinoamérica y del mundo entero.

Su enseñanza es amplia y variada; abarca numerosos aspectos que reflejan la riqueza de su espíritu. Sus palabras "Los tiempos son... para empujar rocas hasta la cima de la montaña; no para llorar

---

43. Citado en: Rodríguez, Carlos Rafael. *Op.Cit.* p. 54.

44. Véase: *José Martí. Lectura en Steck Hall*, (Col. Textos Martianos Breves). La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1985. 50 pp.

sobre exánimes ruinas"<sup>45</sup> expresan la gran tenacidad que siempre lo sostuvo ante la adversidad. Basó en la educación, aunada al trabajo, la forma ideal de preparar al individuo para la vida; preparación que debería otorgarse en base a los elementos culturales propios, reflejo de la esencia de la patria, cuya historia es imprescindible conocer para librarla de las tiranías. Reflejó su pensamiento en su célebre escrito "Nuestra América", resumiendo sus concepciones nacionalistas y latinoamericanistas; de dignidad humana y nacional; de conocimiento y orgullo de las raíces culturales propias; de las necesidades de la patria y el respeto a su soberanía; de la igualdad de las razas; y de la urgencia de unión entre todos los países al sur del Bravo, en un frente común, para la defensa mutua.<sup>46</sup>

Martí centró su atención en la defensa de los desvalidos, que son siempre "los que se juntan frente a la iniquidad, hombro con hombro".<sup>47</sup> Intercedió por los explotados, fuesen blancos o negros, indios o mestizos, reconociendo la identidad universal del hombre, pues para él "El alma emana, igual y eterna de los cuerpos diversos en forma y color. Peca contra la Humanidad, el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas".<sup>48</sup> Atacó al racismo, la esclavitud y la desigualdad, al tiempo que alababa toda aquella doctrina que proclamase el respeto al ser humano y la convivencia social armónica.

Consideró a cada uno de los elementos naturales, riquezas pertenecientes a la humanidad en "depósito de quien saque mayor provecho de ellos para el bienestar común..." y agregó que "Con el trabajo honrado jamás se acumulan fortunas insolentes";<sup>49</sup> mencionó

---

45. Martí, José *Op.Cit.*, T. 9. p 63.

46. *Ibid.* T. 6. pp. 15-23. Texto publicado en la *Revista Ilustrada de Nueva York*, el 1o. de enero de 1891, y en *El Partido Liberal de México*, el 30 del mismo mes y año. Vea: Hidalgo Paz, Ibrahim. *Op.Cit.*, pp. 69-70.

47. Citado en: Rodríguez, Carlos Rafael. *Op.Cit.*, p. 25.

48. Martí, José. *O.C.*, T. 6 p. 22.

49. *Ibid.* T. 12. p. 251.

además, que la riqueza de un pueblo está en la tierra.

Lejos de pecar de tibio, su posición ideológica se mantuvo en equilibrio entre "el materialismo que es la exageración de la materia, y el espiritismo que es la exageración del espíritu".<sup>50</sup> Su enseñanza -como indicara Martínez Bello- se fortalece en el vínculo con la realidad y frente a la realidad, en favor de los intereses tanto materiales como espirituales de la sociedad, de la patria y de la humanidad.<sup>51</sup> El idealismo de sus años mozos, en su madurez se tornó en objetividad y realismo. De esta manera, unió congruentemente el pensamiento a la acción, en todas las actividades de su vida. Como incondicional servidor de su patria, expresó que la política debería ser "el arte de conservar en paz y grandeza a la Patria, más no el vil arte de elaborar una fortuna a sus expensas".<sup>52</sup>

Su acción revolucionaria en pro de Cuba y su pensamiento en defensa de Latinoamérica, lo convirtieron -como atinadamente expresó José Cantón Navarro- en "el primer líder conscientemente antimperialista de la independencia americana".<sup>53</sup> Su salida de Nueva York, al momento que consideró debidamente realizados los preparativos para iniciar la insurrección armada en su país natal llevaba, desde luego, la intención de lograr la independencia con respecto a España, pero al mismo tiempo contaba con la firme convicción de tratar de evitar la expansión norteamericana hacia el sur del río Bravo. Las actividades de su vida tuvieron un fin concreto, por el que siempre luchó: la independencia, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. Su objetivo se resume, como él mismo lo escribió, en "impedir a tiempo, con la independencia de

---

50. *Ibid.* T. 28. p. 326.

51. Martínez Bello, Antonio. *Ideas filosóficas de José Martí*. La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1989. p. 22.

52. Martí, José. *O.C.* T. 9. p. 33.

53. Cantón Navarro, José. "Influencia del medio social norteamericano en el pensamiento de José Martí". Conferencia pronunciada en la Biblioteca Nacional José Martí, el 18 de enero de 1974, publicada en: *Anuario Martiano*. No. 6. La Habana. Depto. Col. Cubana/Consejo Nacional de Cultura. 1976. p. 28.

Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré, es para eso"; palabras que fueron expresadas en la carta inconclusa del mártir de Dos Ríos a Manuel Mercado, fechada un día antes de su trágica muerte.<sup>54</sup> Su ejemplo, de acuerdo al portorriqueño José Ferrer Canales, es de un "iluminador de los mejores caminos hacia la plenitud político-cultural de América Latina y el Caribe".<sup>55</sup>

Su pensamiento sigue vigente, no sólo en Cuba o Latinoamérica, sino en el mundo entero. Así lo demuestran las ceremonias conmemorativas del primer centenario de su partida, realizadas en la Isla y en numerosas partes del globo terrestre, como México, España, Brasil, Uruguay, Puerto Rico, Nicaragua, Siria, Jordania, Finlandia, Rumania, Turquía, Inglaterra, Italia y Portugal, por citar sólo algunas.<sup>56</sup> En Nueva York, el Consejo de la Ciudad le rindió merecido homenaje, y señaló que su "dedicación a la causa de la independencia de su país, lo convirtió en sinónimo de la libertad de toda América Latina."<sup>57</sup>

José Martí, cubano excepcional, hombre de ayer, de hoy y de mañana, no se limita a un pueblo, a una raza, ni a una corriente ideológica. Es reclamado por todo pueblo que busca respeto y libertad; por toda raza que procura dignidad y justicia; por toda ideología que pugna por la verdad y el bien común.

---

54. Bueno, Salvador. *Op.Cit.* p. 114.

55. Palabras pronunciadas en la Declaración Final de la Conferencia Internacional *José Martí y los desafíos del siglo XXI*, en mayo de 1995, citadas en: *Granma Internacional*. Semanario, La Habana. Año 30. Núm. 22. 31 de mayo de 1995. Sección Nacionales. p. 7.

56. *Granma*. Diario. La Habana. Núm. 99. Año 31. 19 de mayo de 1995. Año del Centenario de la caída de José Martí. p. 4; *Granma...* Núm. 100. Año 31. 20 de mayo de 1995... p. 8; *Granma...* Núm. 104. Año 31. 26 de mayo de 1995... p. 4.

57. Rodríguez, Pedro Pablo y Ortega, Juan José. "En diversas partes del mundo rinden homenaje a José Martí". *Granma...* Núm. 99. 19 de mayo de 1995. p. 4;